

## **Un registro policial y otras cosillas**

Para quienes vivimos de contar cosas de los demás, resulta especialmente violento hablar de uno mismo. Hay que hacerlo, en este caso, por un elemental respeto a la veracidad informativa y, por otro lado, sería artificioso dejar el relato a cargo de otro miembro de EL BANZO habiendo sido yo el protagonista pasivo.

Es el caso que, al amparo del Real Decreto-Ley de 28 de enero, que dejaba en suspenso dos artículos del Fuero de los Españoles, con objeto de facilitar las actividades policiales encaminadas a aclarar los secuestros y crímenes cometidos por esas fechas, mi domicilio privado fue sometido a registro por dos inspectores, amparados en la preceptiva orden de la superioridad, por existir "indicios racionales" de que mi casa podía ser almacén de propaganda subversiva y material terrorista.

Ignoro por completo qué hay que hacer para provocar esos "indicios racionales", pero me parece que es público y notorio que soy persona sosegada y tranquila y carente, además, de ninguna filiación política. El único rasgo diferenciador de mi personalidad con el común de los mortales, es figurar al frente de esta Revista por lo que hay que deducir —me parece que con evidente lógica— que lo que parece un "indicio racional" de terro-

rismo, para quien inspiró la orden de registro es, justamente, dirigir EL BANZO.

Astutamente, el ministro de la Gobernación se apresuró a declarar materia reservada todas las informaciones relativas a este asunto. Y no sólo las noticias, sino también los comentarios, supongo que para proteger a sus subordinados o, al menos, a aquellos que, amparándose en una disposición legal con un objetivo muy claro, la han usado para molestar a ciudadanos inocentes, que nada tienen que ver con el tema que nos ocupa.

Molestar, digo, porque esa es la única consecuencia efectiva de la acción policial. Nada diré, desde luego, de los dos inspectores, sobre cuya delicadeza y corrección al cumplir la orden que habían recibido sólo puedo tener palabras de reconocimiento.

Este leve incidente no altera, de ningún modo, la marcha ni la línea de esta Revista. Si el autor de la orden cree que con ello nos asusta, está listo; si piensa provocar nuestra cólera para que perdamos la moderación que hasta ahora nos caracteriza, también falla.

Lo ocurrido no es más que una anécdota, una más de las muchas que están acompañando el irreversible camino de España hacia la democracia. Es normal —ya lo hemos dicho alguna

vez— que ese camino esté siendo torpedeado por algunos, desde dentro. Por algunos incapacitados para la vida democrática, por más que hablen de ella, sin entenderla. Como no pueden entender ni aceptar la crítica ni el comentario ni, por supuesto, la libertad, a la que quieren combatir, como en este caso, usando una disposición legal para satisfacer rencores personales.

Y ya vale.

\* \* \*

Un miembro, no se si ilustre, del aparato conquense, a quien no tengo el disgusto de conocer, recurrió al teléfono, días después de salir el último BANZO, para mostrar su desacuerdo con un comentario sobre su persona, aparecido en aquellas páginas. La conversación fue sustanciosa, aunque breve: terminó en el justo momento en que tal individuo olvidó la ponderación que corresponde a su cargo para dejar paso a los insultos, instante en que colgué el útil —y a veces molesto— instrumento de comunicación.

Pretendía el quejoso señor una rectificación por nuestra parte al comentario aludido. Rectificación por las buenas, sin que él aportara ninguna razón. Donde ayer dije hoy digo Diego y en paz. No hubo modo de explicarle —porque no me dejó— que la posible rectificación le corresponde a él, y no sólo porque se lo garantiza la Ley, sino porque es norma de esta Revista publicar todas las opiniones, vengan de donde vinieren, y más si es de alguien que se considera afectado por un comentario.

Con todo, lo que me interesa tratar aquí y ahora es una parte de la queja del individuo en cuestión: "¿Es que

# INMOBILIARIA

## TORREMOCHA

Compra-Venta Fincas de Labor, Forestales y Cotos  
de Caza - Solares, Casas y Pisos

**PAGOS AL CONTADO**

Fermin Caballero, 1 - Teléfono 2113 20

CUENCA